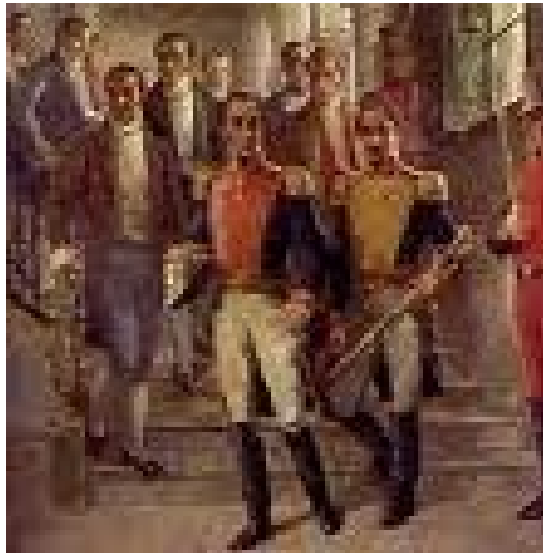


“LA CAMPAÑA ADMIRABLE DEL LIBERTADOR BOLÍVAR Y BOVES”

LAS DIFERENTES CAMPAÑAS LIDERIZADAS POR SIMÓN BOLÍVAR TODAS PERTENECEN A LOS TIEMPOS MÁS NEGROS Y SANGRIENTOS DE VENEZUELA. POR LA FEROCIDAD Y ATROCIDAD DE SUS BATALLAS PARA QUÉ RECORDAR EN UNA DEMOCRACIA PACÍFICA ESTOS TIEMPOS BELICOSOS. LAS VERDADERAS CAMPAÑAS ADMIRABLES DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, SÓLO FUERON EL “PASO DE LOS ANDES, LA BATALLA DE BOYACÁ Y LA BATALLA DE CARABOBO. ESTA ES UNA HISTORIA VERDADERA, CONTADA CON POCAS PALABRAS DE UNA MANCHA DE SANGRE QUE LIMPIA.



SIMÓN BOLÍVAR Y SANTANDER

**Por
Julio Barreiro Rivas
Escritor
2 de 3**

H
que
de su



había

habían pasado sólo ocho meses desde aquel triste día el vencido de Puerto Cabello, había salido expulsado patria Venezuela, con un pasaporte expedido por el temible marinero de agua dulce Capitán Domingo Monteverde despectivamente. Porque el canario no había considerado al chaval Bolívar peligroso, para la causa realista en la defensa de los intereses de España en las colonias de ultramar.

Ahora Simón Bolívar estaba allí, al frente de las tropas granadinas de Colombia. Era el mismo chaval, que hacía ocho meses Monteverde lo había

considerado indefenso. De repente el joven Bolívar, se había convertido en la pesadilla más grande para el canario Monteverde y para toda la corona española. – Simón Bolívar, iba a disputarle frente a frente a Monteverde el dominio de Venezuela en una batalla feroz y sangrienta que toda América presenciara con asombro y terror.

por
del

su
reto



El libertador Simón Bolívar, recientemente nombrado el Congreso de Colombia, al frente de sus 200 hombres pueblito de Barrancas del Magdalena, más 500 colombianos voluntarios reunidos en Cúcuta, hizo leer segundo manifiesto, que era un inmortal cartel de un de guerra a muerte a Monteverde, en parte dice así. **“Soldados del ejército de Cartagena y de la unión... Vuestras almas libertadoras, han venido hasta**

Venezuela... La América entera espera su libertad y salvación de vosotros, impertérritos soldados de Cartagena y de la unión, el sólo brillo de vuestras armas invictas, hará desaparecer de los campos de Venezuela, a las bandas de forajidos españoles, como se disipan las neblinas delante de los rayos del sol, etc. etc.

E
vez
Paula
para
sobre



n la Grita, Bolívar conoció por primera al joven Sargento Mayor Francisco de Santander. Cuando este dio el permiso que las tropas colombianas avanzaran el territorio venezolano. – Cuando Santander dijo. **“Aquí en la Grita termina la avanzada de los oficiales colombianos, ellos como granadinos, no**

continuarán la avanzada por estos territorios agrestes y salvajes de Venezuela”. – Fue en este momento que surgió una desavenencia entre Bolívar y Santander, cuando Bolívar le reclamó sus derechos concedidos por el Congreso Colombiano. – Según Santander, el Congreso había autorizado a Bolívar a proseguir solo con sus 200 hombres originarios y con los voluntarios colombianos que quisieran seguirlo. Fue así como con la mayoría de los 700 colombianos, acompañaron a Simón Bolívar sin ningún oficial colombiano en su Campaña Admirable, hasta Caracas.

Muchísimos oficiales colombianos deseaban hacerlo, pero Santander no se lo permitió. – Desde ese día en la Grita, las relaciones entre el Coronel libertador Simón Bolívar, nombrado por el Congreso de Colombia y el

Sargento Mayor Francisco de Paula Santander, quedaron marchitadas creciendo cada vez más el odio entre ellos.

El Libertador Simón Bolívar, con la propagación surgida de las ideas de la Revolución francesa, con la traición de Monteverde al armisticio capitular firmado con Miranda, tal vez víctima de la traición. Con los consejos sublimes que le había dado su maestro Simón Rodríguez, con su juramento en el Monte Sacro en Roma y, con las penosas circunstancias en que vivía el pueblo de Venezuela; con todos estos elementos, llevaron a Simón Bolívar a establecer, **“Una conciencia Americana”... “Triunfarán las tormentas del odio donde antes fracasaron las luces de la libertad”**.

Fue esta a la dolorosa conclusión a que llegó Bolívar en la ciudad de Trujillo, que lo llevó a dictar el terrible decreto de guerra a muerte, firmado en esta pequeña ciudad el día 15 de Junio del año 1.813 que dice así.

la

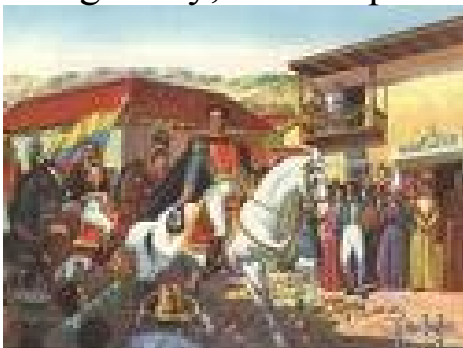


!!! Españoles y Canarios, contad con muerte aún siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de América... Americanos contad con la vida aún cuando seáis culpables!!!

C

on esta consigna de vida o muerte, salió Bolívar al frente de sus 700 colombianos, incorporando en sus filas de vida o muerte a todos los venezolanos voluntarios. – Fue en esta ocasión, que el que más tarde sería el Centauro de los llanos “José Antonio Páez” se incorporó a la campaña admirable de Simón Bolívar en Barinas. – En sólo tres meses las tropas de Bolívar, vencieron todos los obstáculos para llegar a Caracas. Cabe mencionar en esta campaña admirable la batalla sangrienta, librada en Araure, Edo Portuguesa y, en Mosquiteros, Edo. Guárico.

de
tan



La entrada a Caracas del libertador Simón Bolívar fue apoteósica. El día 7 de Agosto 1.813, la bienvenida que le dio Caracas, fue brillante como gloriosa, la mayoría de sus calles se vistieron con arcos de flores y laureles; el libertador bolívar era vitoreado y glorificado por cientos de doncellas vestidas ninfas con ramos de orquídeas y coronas de laureles.

de

Pocos días después, el 14 de Octubre, la municipalidad de Caracas, le confirmaba a Simón Bolívar el título de Libertador, concedido originalmente por el Congreso de la Nueva Granada en Colombia. Un acto

sin precedentes, celebrado en la iglesia de San Francisco en Caracas. Desde entonces a Simón Bolívar se le llamaría el Libertador. Se dice que nadie es Profeta en su tierra, pero Simón Bolívar estaba siendo reconocido por sus conciudadanos como el máximo exponente de la libertad, gracias a los “colombianos”.

y San
por

fue



Las atrocidades cometidas por Domingo Monteverde con sus 200 criminales del degüello genocida en Carora, Barquisimeto Carlos, estaban siendo copiadas fielmente Simón Bolívar y sus 200 colombianos de Barrancas de Magdalena, con su campaña admirable en las batallas de Araure y de Mosquiteros; en donde el degüello genocida total en contra de los afrodescendientes.

El



los

decreto de guerra a muerte de Simón Bolívar en Trujillo, se había puesto en práctica en las cabezas del pueblo llano, afrodescendientes y el indígena nativo.

El triunfo rumboso y glorioso del libertador Simón Bolívar, muy pronto se convirtió en alegría de tísico, al ser opacadas sus glorias por tormentosos rumores que circulaban en Caracas provenientes del llano guariqueño. En Caracas el radio bamba corrió la noticia, que los negros de Boves, venían cortando cabezas a diestra y siniestra. Se decía que en Caracas no quedaría un mantuano blanco con vida y el libertador Simón Bolívar con todos sus acompañantes en su campaña admirable, serían los primeros en ser degollados.

las
Taita



El rugir del llano, la rebelión de lanzas negras del ejército del Boves. El asturiano José Tomas Boves, vociferó a los cuatro vientos su decreto de guerra a muerte, de rodillas sobre un charco de sangre que dejó la sangrienta batalla de

mosquiteros, ordenada por el libertador a su Coronel Campo Elías, que mandó

a degollar a 450 afrodescendientes llaneros pertenecientes al ejército de José Tomás Boves.

Mientras que el asturiano y sus negros sufrían los horrores del degüello de la campaña admirable y del decreto de guerra a muerte ordenando por Simón Bolívar al Coronel español Campo Elías en la batalla de mosquiteros para dar un ejemplo el día 14 de Octubre de 1.813, en Caracas ese mismo día 14 de Octubre en la iglesia de San Francisco, se celebraba un caluroso homenaje en honor al libertador Simón Bolívar. La municipalidad de Caracas en un cabildo extraordinario, proclamaba a Bolívar como Capitán general de todos los ejércitos patriotas y, le rectificaba el título de libertador, concedido por el Congreso en pleno de Colombia.



sus
el

El Taita Boves que así le llamaban cariñosamente sus negros, jura y requetejura y firma con la sangre de negros esparcidas por toda la sabana guariqueña por patriota Coronel Campo Elías, ordenada por Simón Bolívar que no dará descanso a su brazo hasta exterminar de la faz de la tierra a todos los mantuanos blancos; y todas sus propiedades serán repartidas entre los indígenas y los afrodescendientes.

La batalla de la Puerta, la masacre de Valencia y la emigración a Oriente, se puede decir que fueron las verdaderas batallas admirables libradas por Simón Bolívar, por lo bien que corría él y sus Generales delante de las lanzas de Boves.

E
a las



El día 6 de Julio de 1.813, se ponía punto final a las victorias y sonrisas del libertador Simón Bolívar. En la misma iglesia de San Francisco, en donde se había celebrado la victoria de su campaña admirable y de su decreto de guerra a muerte, se estaba organizando la emigración a oriente. Esa

misma noche de una bombardera instalada en el Cuartel San Carlos, sonaron tres cañonazos, que era la consigna para que empezara el éxodo total a oriente para salvarse del degüello del Taita Boves, con los machetes oxidados de su

ejército y de sus mortíferas lanzas negras.

Simón Bolívar y José Félix Rivas, marchaban al frente de la emigración a



Iglesia de San Francisco

Oriente. De un total de treinta mil habitantes que tenía la ciudad de Caracas, 20.000 caraqueños, ancianos enfermos, mujeres y niños, abandonaban la ciudad en una noche de lluvia, para evitar ser degollados por los negros de Boves. Se decía que venían sedientos de ver correr la sangre de



EMIGRACIÓN A ORIENTE

todos los mantuanos blancos de Caracas, para convertirlos en zamuros cuando se coman su carroña humana, una manera de convertir a todos los blancos en negros harían lo mismo que había hecho el Coronel Campo Elías en la batalla de mosquitero, sólo así se saldaría la cuenta cometida contra ellos por Simón Bolívar, con su campaña admirable y su decreto de guerra a muerte.



dado

sólo

Muy pronto la cabeza del Conde de la granja, máximo representante de los mantuanos de Caracas, salía rodando por las calles del Valle. Un sólo machetazo por su antiguo mayordomo, el mulato Andrés Machado, daba comienzo a la venganza.

De los 20.000 caraqueños que salieron de Caracas, llegaron a Barcelona conservando la cabeza sobre sus hombros cinco mil, de la caravana que parecía la oruga de la muerte; el resto había sucumbido bajo las lanzas y los machetes del ejército de Boves, o atrapados por las mordeduras de la fauna silvestre del agreste y salvaje camino a Oriente, que en aquellos tiempos era un camino sin camino que solo se hizo al andar, el que desde entonces se llamó el camino sangriento de la muerte.



catire

civiles provenientes de Caracas continuó toda la tarde. Al día siguiente como era de costumbre, el asturiano con los ojos más azules que nunca, organizó el baile en una de las mejores casas de Cumana. Muchos mantuanos desmemoriados, creyendo en las bondades del hombre de los ojos azules y de la cara angelical del catire Boves, salieron voluntariamente de sus escondites, mostrándose sumisos ante el caudillo, para asistir al festín de la fraternidad; lo que

La matanza de los últimos cinco mil sobrevivientes de la emigración a Oriente organizada por Simón Bolívar, terminó en Cumana con la última fiesta organizada por el Boves y el baile del piquirico. El linchamiento de

pagaron con creces que nunca pudieron lamentar.

doce

todos
la



Justamente cuando el reloj viejo que estaba guindado en la pared, sonó las campanadas de la media noche, empezó el baile del piquirico. Y los mantuanos blancos existentes en romería, fueron lanceados y de inmediato arrojados por las ventanas

y puertas a la calle, al igual que vulgares desechos humanos para proseguir el baile con las mujeres blancas y los hombres de color de Boves. El asturiano ya estaba borracho como era de costumbre con un látigo en la mano dirigiendo el festejo; mientras que sus negros borrachos, besuqueaban y violaban todos babosos a las mujeres y señoritas reunidas allí en aquel festín de la muerte.

de
todos

sonar
al



De súbito se le iluminó el rostro a Boves dejando ver en él una macabra sonrisa. Treinta músicos, la mayoría pardos amigos Bolívar, que habían salido con él a Oriente, pertenecientes a la Banda municipal de Caracas, cada minuto que pasaba, hacían más fuerte sus instrumentos para complacer caudillo Boves y a toda su soldadesca

borracha, que danzaban al compás de los sabrosos bambucos, besuqueando a la fuerza con sus alientos podridos a las damas y doncellas de Cumana.

E



por

l primer músico en ser tomado en cuenta por el caudillo Boves, fue Juan José Landaeta. José Tomas Boves, dejó sonar en la estancia una voz tenebrosa y estruendosa de caudillos. Pidió silencio total, para rendirle un muy merecido homenaje al autor de Gloria al Bravo Pueblo y, habérsele olvidado por completo las notas del himno nacional de España.



HIMNO NACIONAL DE VENEZUELA

De repente le ordenó a Landaeta que tocara para él solito 50 veces su himno nacional preferido “pero completito”. Mientras que sus muchachos hacían un descanso en el baile. Dos horas aproximadamente duró este concierto del himno nacional. Cuando Landaeta y su Banda terminó de tocar, sólo Boves le dio un caluroso aplauso y un tremendo latigazo en la cara. El primero de los músicos en ser ejecutado fue Landaeta. Y para que no echara de menos los laureles de la autoría de su Gloria al Bravo Pueblo. Boves mandó a confeccionar una corona de laureles y, en ella ataron la letra y la música de su célebre composición, la que le incrustaron en la cabeza al igual que a Jesucristo la corona de espina. Landaeta apenas tuvo tiempo de gritar. “Viva la libertad” cuando sonó el tiro que le quitó la vida. En la acera de enfrente sonaban las repetidas descargas de fusilería cerrada, que desafinó por completo el festejo sangriento y la ceremonia que se estaba llevando a cabo. Uno a uno los fueron fusilando y totalmente silenciando para siempre, los 30 músicos de la Banda municipal de Caracas, los que tocaron por primera vez el himno nacional de Venezuela conjuntamente con el bambuco del piquirico.



**No se pierda de leer el tercer reportaje de esta serie
“LA CAMPAÑA ADMIRABLE” de Manuel Piar y
Simón Bolívar. www.farandulo.net**